

Prólogo del autor

La presente obra tiene como objetivo principal presentar al lector de habla hispana en Latinoamérica una introducción a la teoría, las instituciones y las políticas que constituyen la Economía Social de Mercado.

La idea de este libro surgió de la inquietud de presentar la concepción de la Economía Social de Mercado de forma lógica y pedagógica, complementaria a la forma de acceso alfabético del *Diccionario de Economía Social de Mercado* (lo más recomendable, en este sentido, sería comenzar con la lectura de la presente *Introducción a la Economía Social de Mercado*, y dejar el *Diccionario* para la ampliación y profundización de cuestiones puntuales). Una segunda intención deliberada ha sido incluir, sobre todo en la sección referida a las políticas económicas, una serie de ejemplos y material estadístico correspondiente a las economías de Latinoamérica.

Para lograr estos objetivos se ha requerido un gran esfuerzo de estudio y de síntesis, recurriendo a los diversos antecedentes existentes sobre todo en Alemania, donde se ha generado este enfoque. Asimismo, se ha concedido mucha atención al aspecto formal y al estilo lógico y pedagógico de la presentación. En particular ha sido todo un desafío transferir los conceptos fundamentales y políticas económicas en términos de una forma de argumentación y un estilo de redacción más adecuados al lector *latino*.

A la hora de realizar esto me he basado en primer lugar en el conocimiento de la vasta producción académica referida a la Economía Social de Mercado en diversos idiomas (de la que se encuentra una referencia al final de la obra). En segundo lugar, he contado con el apoyo de trabajos propios precedentes, en especial mi tesis doctoral, dedicada al pensamiento de uno de los teóricos principales de la Economía Social de Mercado, *Wilhelm Röpke*,¹ que se ha publicado recientemente bajo el título *La estructura de una economía humana. Reflexiones en cuanto a la actualidad de W. Röpke*. En tercero, existe una gran deuda con respecto al *Diccionario de Economía Social de Mercado*, que considero la obra de síntesis más completa y actualizada sobre el enfoque al momento de escribirse este manual, y en la que se apoya una buena parte de los capítulos de esta obra.

Para la parte dedicada a los ejemplos, datos y reflexiones con respecto a las economías de Latinoamérica me he apoyado en la extensa experiencia realizada en mi carrera como profesor de economía, en el Programa de Análisis Coyuntura Económica de la Universidad Católica Argentina (UCA), del que he sido co-director en el período 2002-2005, y de mi actual desempeño como asesor económico y columnista en una variedad de publicaciones periódicas. Asimismo, he contado con la inestimable ayuda de Juan Ignacio Vázquez Broqué para la recopilación y presentación de las diversas fuentes de datos.

Desde el punto de vista de la propia trayectoria académica, esta obra es el punto más acabado de una vocación que arranca con los inicios de mis estudios en economía. En los ochenta, mientras estudiaba el enfoque neoestructuralista y neo-keynesiano, tuve la oportunidad de reflexionar sobre el fenómeno contemporáneo de la hiperinflación, que afectó a varios países. En los noventa, mientras estudiaba el enfoque neo-liberal, pude reflexionar sobre las causas de las recesiones deflacionarias que afectaron a otros tantos países de la región.

1 Educa, 2008.

Durante todos estos estudios y experiencias como economista, me preocupaban sobre todo dos cuestiones. Por un lado, la necesidad de una fundamentación antropológica y ética, diversa a la convencional, de la base normativa de la teoría económica, sin la cual esta se reduce a una mera descripción y acumulación de datos que pierden parte de su capacidad explicativa y utilidad. Por otro lado me interesaba cada vez más el problema de la posibilidad de formulación de un sistema económico-institucional que pudiera servir para la organización de una economía proveyendo una base firme para un desarrollo equitativo y sustentable.

Debo admitir que el enfoque de la Economía Social de Mercado satisfizo ambas inquietudes. De este modo llegué a la conclusión de que la Economía Social de Mercado, correctamente entendida, como el resultado del pensamiento social-cristiano en economía, sin pretender ser aplicada en forma de *modelo* o receta invariante de las circunstancias particulares, puede ser un enfoque clarificador y útil para evitar los extremos ideológicos que se han presentado en la historia de la política económica en Latinoamérica y puede brindar inspiración para la solución de una serie de problemas concretos no sólo en la coyuntura, sino en el mediano y largo plazo.